

Saludo del 'Militante' a trabajadores tras las rejas

El *Militante* envía saludos de Año Nuevo a nuestros compañeros trabajadores tras las rejas. Enviamos solidaridad y un compromiso para seguir luchando para comunicarles noticias sobre las luchas de los trabajadores por todo el mundo e informar regularmente sobre las condiciones que ustedes enfrentan.

Más de 2.2 millones de personas se encuentran en prisiones y cárceles de Estados Unidos, lo cual hace de la potencia imperialista dominante el carcelero más grande del mundo. El sistema criminal de "justicia" y sus prisiones son la verdadera cara de lo que los trabajadores enfrentan bajo la dictadura del capital.

En total, hay un poco menos de 7 millones de personas presas o en libertad condicional o provisional.

Bajo el capitalismo, las cárceles son organizadas para desmoralizar y quebrantar a los prisioneros y servir como una advertencia a millones de otros trabajadores para que se sometan a los dictados de los patrones.

Los prisioneros son sujetos al confinamiento solitario, al uso de pistolas paralizantes por parte de los guardias y otros abusos e indignidades.

Los encarcelados son en un número desproporcionado africano-americanos, con uno de cada 11 adultos negros ya sea en prisión o en libertad

Sigue en la página 9

PST más en el seno de clase trabajadora tras campaña

Miembros en industria minorista lideran esfuerzo



Militante/Clay Dennison

Trabajador postal jubilado Jim Kirwan habla con Pat Scott (centro) y Mary Martin (der.) sobre el *Militante* y Partido Socialista de los Trabajadores en Federal Way, Washington, oct. de 2017.

POR DAN FEIN

La exitosa campaña de otoño del Partido Socialista de los Trabajadores para extender el alcance del *Militante* y los libros de dirigentes del partido en las comunidades obreras y en el trabajo, y la recaudación de 100 mil dólares para el fondo del PST, fue encabezada por miembros de la comisión sindical del partido en la industria del comercio minorista. Los miembros de la comisión en Estados Unidos vendieron más del 10 por ciento de todas las suscripciones y libros vendidos por miembros del partido y de las Ligas Comunistas en Australia, Canadá,

Nueva Zelanda y el Reino Unido.

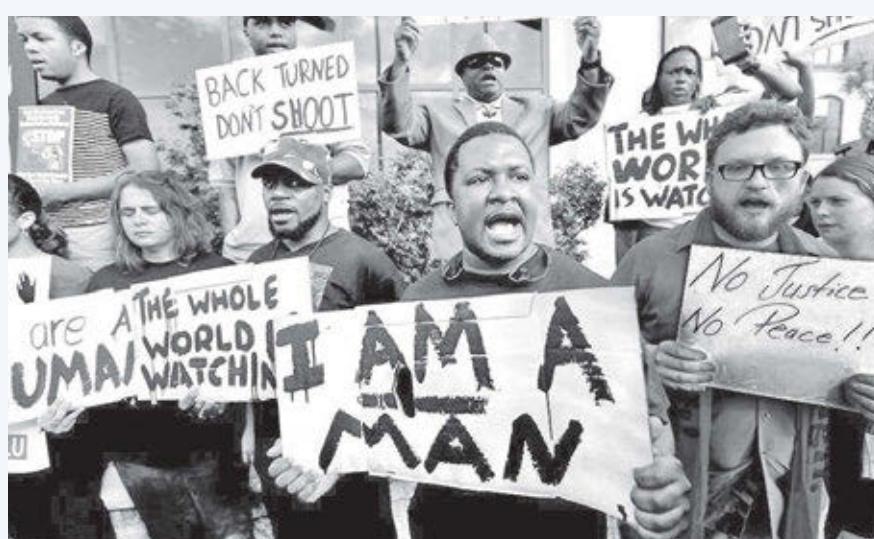
Muchos de los miembros de la comisión trabajan en Walmart, el empleador más grande de Estados Unidos en el sector privado, con 1.5 millones de empleados. Los patrones de Walmart están en guerra con Amazon por una mayor cuota del mercado. Ambos están exprimiendo a sus trabajadores para fortalecer su posición competitiva. Actualmente no hay un sindicato en Walmart, un empleador que se opone encarnizadamente a los sindicatos. Salarios bajos, horas de trabajo que cambian cada semana, jornadas a tiempo parcial y vacaciones sin pago son algunas de las condiciones que enfrentan los trabajadores de Walmart.

Miembros y partidarios del PST que trabajan en el sector minorista vendieron suscripciones y libros no solo a sus compañeros de trabajo, sino también yendo de puerta en puerta en comunidades cerca de las tiendas y otras recomendadas por sus compañeros de trabajo. Nos reunimos con compañeros de trabajo en sus casas o en restaurantes, y con frecuencia tuvimos la oportunidad de conocer y hablar sobre política con sus familiares y vecinos. Nuestras conversaciones giraron en torno a lo que está enfrentando la clase trabajadora, y la crisis económica y política.

Los miembros de la comisión sindical en el sector minorista, 20 en 10 ciudades de Estados Unidos, adoptaron la meta de vender 145 suscripciones y 145 libros. También proyectamos jugar un papel dirigente en la campaña de recaudación de

Sigue en la página 9

Condenan a policía que mató a Walter Scott



Protesta frente al ayuntamiento de North Charleston después de que el policía Michael Slager le disparó mortalmente a Walter Scott en la espalda el 5 de abril de 2015. En una victoria en la lucha contra la brutalidad policial, un juez federal en Charleston, Carolina del Sur, sentenció a Slager el 7 de diciembre a 20 años de prisión por la muerte de Scott.

Slager detuvo a Scott, supuestamente por una luz trasera rota. Scott, quien tenía una orden de arresto por pagos atrasados de la pensión de sus hijos, trató de huir. Slager, quien es caucásico, le disparó cinco veces en la espalda, luego trató de ocultarlo alegando que Scott había agarrado su pistola Taser.

"La sentencia es lo suficientemente severa, y tiempo en la cárcel para los policías es una gran cosa, no sucede tan a menudo", dijo Dwayne German, de 58 años, trabajador de mantenimiento en el colegio militar The Citadel en Charleston, cuyo hijastro murió bajo custodia policial.

—MAGGIE TROWE

Obreros de Teva en Israel se unen contra despidos

POR SETH GALINSKY

En una de las más grandes protestas laborales que han tenido lugar en Israel en los últimos años, miles de trabajadores se unieron a una huelga general de cuatro horas el 17 de diciembre en solidaridad con más de 1 500 trabajadores de Teva Pharmaceutical que están luchando contra cesantías y cierres de fábricas. Teva, la compañía de medicamentos genéricos más grande del mundo y una de las empresas más grandes de Israel, anunció planes para despedir al 25 por ciento de sus trabajadores el 14 de diciembre, incluyendo a 1 750 de sus 6 500 trabajadores en Israel.

En Jerusalén, los trabajadores se atrincheraron dentro de una fábrica de Teva y no permitieron que los supervisores salieran. Todas las 11 fábricas e instalaciones de investigación de Teva se declararon en huelga el 19 de diciembre.

"Los despidos son un gran golpe a los trabajadores en Israel", dijo Eliran Koznik, obrero y líder sindical del Histadrut en la fábrica de Teva en Kfar Saba, en las afueras de Tel Aviv, el 18 de diciembre en una entrevista telefónica. "Mucha gente creía que si trabajaba para Teva, tendría seguridad financiera hasta que obtuviera sus pensiones. Ya no es así".

"Los trabajadores en Teva son gente de todo tipo, judíos, ciudadanos árabes de Israel, inmigrantes de Rusia y Etiopía. Y es mitad mujeres, mitad hombres", dijo. "Los trabajadores no son el problema. Los trabajadores son la solución".

Aunque Teva produce decenas de medicamentos genéricos, el producto más rentable es Copaxone, un medicamento patentado para tratar la esclerosis múltiple. Pero esa patente expiró y Teva se enfrenta a una mayor competencia.

En un intento de aumentar su venta contra las compañías farmacéuticas rivales, el año pasado Teva compró Activis, una compañía de genéricos con sede en el Reino Unido, endeudándose con 35 mil millones de dólares justo cuando estaban cayendo los precios de muchos medicamentos genéricos.

Sigue en la página 9

Declaración del Partido Socialista de los Trabajadores

- Por el reconocimiento de un estado palestino y de Israel
- Por la derogación de la Ley Norteamericana sobre la Embajada en Jerusalén
- Por la solidaridad obrera en Israel, Palestina y todo el mundo

Descárgala en: www.themilitant.com

Revolución socialista eliminó discriminación contra chinos

Nueva edición de 'Nuestra historia aún se está escribiendo' destaca historia de transformación revolucionaria en Cuba

A continuación presentamos el prefacio de Mary-Alice Waters a la nueva edición de Nuestra historia aún se está escribiendo. Waters es la editora del libro, presidenta de la editorial Pathfinder y miembro del comité nacional del Partido Socialista de los Trabajadores. Copyright © 2017 por Pathfinder Press. Reproducido con autorización.

POR MARY-ALICE WATERS

Esta nueva edición de *Nuestra historia aún se está escribiendo: La historia de tres generales cubano-chinos en la Revolución Cubana* se publica 12 años después de que se presentó la original en la Feria Internacional del Libro de La Habana en febrero de 2006. La demanda de una segunda edición es muestra del interés perdurable generado por la rica historia de luchas —y victorias— revolucionarias que toma vida con las palabras de Armando Choy, Gustavo Chui y Moisés Sío Wong.

En los años transcurridos desde que la editorial Pathfinder publicó sus relatos en español y en una traducción al inglés, este libro ha sido el tema de más de 100 presentaciones y paneles de discusión en países, ciudades y universidades por todo el mundo: desde Santiago de Cuba hasta Beijing y Guangzhou; desde Kuala Lumpur hasta Caracas; desde Vancouver, Toronto y Montreal hasta San Francisco, Nueva York, Miami, Londres, Edimburgo, Auckland y Sydney, para nombrar solo algunos lugares.

Se publicó una traducción al chino de la Casa Editorial de Propiedad Intelectual en 2008; una edición cubana de la Editora Política en 2010; y una en persa de la editorial iraní Talaye Porsoo en 2014. Una traducción al francés de esta nueva edición está prevista para 2018.

Tres hechos ante todo, inesperados para la mayoría de los lectores, han suscitado este amplio interés.

Primero, muchos se enteran con sorpresa que Cuba fue uno de los principales destinos de la emigración china en gran escala en el siglo XIX, conocida históricamente como la “trata de culíes”. Los lectores se asombran al descubrir que más de 140 mil trabajadores en servidumbre fueron enviados hacia Cuba desde puertos del sur de China

entre 1847 y 1874. Estos trabajadores fueron importados a exigencia de los ricos hacendados para reemplazar la menguante mano de obra esclava africana en los cañaverales de lo que entonces era el mayor país productor de azúcar en el mundo.

Como porcentaje de la población, esta inmigración china fue más grande que en cualquier otro país de América. Durante esos mismos años, fue proporcionalmente mayor que la afluencia a Estados Unidos de los trabajadores chinos que llegaron a California, primero en busca de oro y después para construir el tramo más formidable del histórico ferrocarril transcontinental.

Con pocas excepciones, los trabajadores de servidumbre que sobrevivieron la travesía marítima a Cuba, y después ocho años de trabajo bajo contrato en condiciones similares a la esclavitud, nunca regresaron a China. En Cuba formaron matrimonios mixtos y fueron trabajadores, agricultores y pequeños comerciantes. Vivieron como otros trabajadores cubanos. Hoy día en las calles de La Habana y otras ciudades de la isla no es infrecuente oír decir que la nación cubana nació de la mezcla de tres vertientes: una española, una africana y una china.

Segundo, los lectores se sorprenden por la masiva participación y la contribución ejemplar de los trabajadores chinos en las guerras cubanas de independencia contra España entre 1868 y

Sigue en la página 10



Arriba, Bohemia; abajo, cortesía de Armando Choy
Arriba, contingente de Alianza Nueva Democracia China en la manifestación de 1960 en la que millones de cubanos adoptaron la Primera Declaración de La Habana. Abajo, Armando Choy (izquierda) en protesta en La Habana en mayo de 1957 contra la tiranía respaldada por Washington. Choy llegó a ser general en las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba.

‘¿Un general cubano-chino? ¿Cómo es posible?’

A continuación presentamos el prólogo de Wang Lusha a la nueva edición de Nuestra historia aún se está escribiendo. Wang es el traductor de la edición china de este libro, publicada en Beijing en 2008. Trabaja en la industria china del cine y la televisión; fue guionista de una serie de televisión de 28 episodios sobre los chinos en Cuba. Vive en Huhéhaote, Mongolia Interior, y en Beijing. Copyright © 2017 por Pathfinder Press. Reproducido con autorización.

POR WANG LUSHA

Para los chinos nacidos después de los años 70, Cuba es un país poco conocido. Sabemos poco sobre su ubicación geográfica, sus costumbres y tradiciones, su historia y cultura. Quizás la única impresión que tenemos de Cuba viene de esa imagen de Che Guevara en las camisetas tan de moda, portando su boina con estrella de cinco puntas. Entonces ¿qué significa Cuba para nosotros realmente?

De niño, yo a menudo escuchaba a mi padre hablar de cuándo, en su plena juventud, había participado en manifestaciones contra los norteamericanos. En las calles coreaban consignas de “¡Cuba sí, yanquis no!” en apoyo a la Revolución Cubana y contra el bloqueo estadounidense. En aquella época la canción “Hermosa Habana” se hizo muy popular en China. Muchos jóvenes admiraban el carisma de dirigentes cubanos como Ernesto Che Guevara y Fidel Castro. Cuba influyó en una generación de jóvenes chinos con su singular atractivo.

Sin embargo, con el paso del tiempo, las nuevas generaciones en China parecen haber olvidado este país lejano en el Caribe que tuvo un impacto tan grande en nuestro orgullo y espíritu nacional. Pero la historia de Cuba aún la están escribiendo los cubanos de generación en generación. Esta historia, desconocida por los jóvenes chinos, no ha sido olvidada por el resto del mundo. En todos los rincones del mundo, los que persiguen la libertad y la justicia mantienen la mirada puesta en esta tierra prometida. Una de estas personas es la periodista estadounidense Mary-Alice Waters, quien concibió este libro con una profunda pasión por Cuba. Por tanto, espero que mi traducción transmita ese sentimiento a todos los chinos que se interesen por Cuba y deseen conocer más sobre ella.

Aunque no he viajado por todas las tierras del mundo, ni puedo decir que posea mucha experiencia y conocimiento, yo viví cinco años en Holanda, en la región norte del globo, y en Nueva Zelanda, en el sur. Aquellos años me permitieron aprender un poco sobre la civilización occidental y adquirir una comprensión más profunda sobre la vida de los chinos de ultramar.

Hay dos cosas que se mantienen vivas en mi memoria. La primera es mi visita, estando en Nueva Zelanda, a una exposición cultural sobre la inmigración china, donde se exhibían muchas caricaturas peyorativas dibujadas por occidentales hace un siglo. En ellas la mayoría de los chinos eran representados con dientes de burro, trencita, pequeños bigotes, ojos rasgados y uñas largas. Las

personas que veían estos dibujos fácilmente podrían pensar que los chinos eran villanos traidores. La mayoría de las caricaturas presentaba a los chinos como extranjeros que llegaban a Nueva Zelanda para abrir lavanderías o restaurantes o trabajar como culíes, haciendo que muchos ciudadanos neozelandeses perdieran sus empleos o sus negocios.

Hoy día, si bien ha mejorado bastante la posición social de los chinos en Occidente, aún existe el estereotipo de que los chinos solo son buenos para dos cosas: manejar un restaurante y hacer matemáticas. (La razón por la que los chinos son mejores que otros en matemáticas es que el gobierno chino, después del fin de la “Revolución Cultural”, dedicó mucha atención a la educación básica. A partir de la escuela primaria, no se les permite a los alumnos usar calculadoras: tienen que hacer los cálculos a mano).

La segunda cosa que recuerdo bien es la conversación que tuve, mientras estudiaba en Holanda, con un compañero africano proveniente de Camerún. Al saber que yo era de China, me dijo que en su país había muchos chinos, y comentó que seguramente yo sabía cocinar muy bien. Me extrañó y le pregunté por qué pensaba eso. Me respondió que todos los chinos en su país tienen restaurantes y por tanto creía que todos somos buenos cocineros. Por suerte no pensaba que lo único que sabemos hacer es cocinar. Parece que, desde los países más desarrollados como Estados Unidos hasta los menos desarrollados en África, piensan que todos los chinos se dedican a la profesión culinaria. Durante los po-

Sigue en la página 10

**Nueva edición - en especial \$12
(hasta el 1 de marzo)**

Nuestra historia aún se está escribiendo

La historia de tres generales cubano-chinos en la Revolución Cubana

por Armando Choy,
Gustavo Chui
y Moisés Sío Wong

“¿Cuál fue la principal medida en Cuba para eliminar la discriminación contra los chinos y los negros? Fue hacer la revolución socialista”

También en inglés

NUESTRA HISTORIA
AÚN SE ESTÁ
ESCRIBIENDO

LA HISTORIA DE TRES
GENERAL CUBANO-CHINOS
EN LA REVOLUCIÓN CUBANA



pathfinderpress.com

¿Un general cubano-chino?

Viene de la página 11

cos años que viví en el extranjero, yo también trabajé en restaurantes, igual que casi todos los compatriotas que he conocido en otros países (incluidos los que nacieron y crecieron en Holanda o Nueva Zelanda). Entonces, ¿acaso solo sabemos cocinar y nada más? No. Ahora también hay otra profesión que se considera que los chinos hacemos bien: programación de computadoras, porque requiere conocimientos matemáticos básicos.

En realidad, muchos chinos de ultramar son ricos, pero aún no han obtenido reconocimiento y aceptación social, y mucho menos por parte del gobierno del país donde viven. Por un tiempo yo me sentía triste por haber nacido chino. Quería haber tenido padre estadounidense, porque me aferraba a la idea de que los estadounidenses son respetados y solicitados en todo el mundo mientras que los chinos somos vistos como incompetentes e inferiores.

Pero un hombre cambió mi manera de pensar y me hizo reconsiderarlo todo. Ese hombre fue el general Moisés Sío Wong. El primer artículo que leí sobre él por Internet narraba que, siendo descendiente de chinos en Cuba, por su propio esfuerzo llegó a ser general, y hasta fue ayudante de Raúl Castro. Pensé que eso no podía ser cierto. ¡Un general cubano-chino! ¡Hmm! ¿Cómo es posible? Los chinos de ultramar solo sirven de cocineros: ¿cómo van a dejar la tabla de cortar y llegar a ser dirigentes? Durante un tiempo pensé así. Pero mi sentido latente de orgullo nacional me llevó a comenzar discretamente a buscar información sobre el general Sío Wong.

Afortunadamente, por casualidad encontré este libro, *Nuestra historia aún se está escribiendo*. A través de entrevistas con el General Sío Wong así como Armando Choy y Gustavo Chui, los otros dos generales cubano-chinos, el libro nos presenta la historia moderna de Cuba desde una perspectiva única.

Al leer las páginas de este libro, fui quedando más y más asombrado. Me enteré que además del general Sío Wong hay muchos otros chinos que hicieron notables aportes en Cuba. Desempeñaron un papel importante en los ámbitos no solo económicos sino políticos. Entre ellos estaban José Wong, José Bu, José Tolon (Lai Wa), Armando Choy, Gustavo Chui y muchos más. Estos cubano-chinos agregaron un capítulo conmovedor a la historia de los chinos de ultramar.

¡Al parecer, los chinos no nacieron para cocinar! Y tampoco son inferiores a otras nacionalidades. ¡Haber nacido

chino no es ni lamentable ni mucho menos vergonzoso! Entonces, me pregunté, ¿qué sucedió en Cuba para que los chinos alcanzaran la posición que actualmente ocupan, que en los demás países se les niega?

El general Sío Wong explica en este libro: “[En Cuba] se llevó a cabo una revolución socialista. La revolución eliminó la discriminación por el color de la piel. Eso es porque, ante todo, pusimos fin a las relaciones de propiedad que crean la desigualdad no solo económica sino social entre el rico y el pobre”. Esto es lo que nos ha dado la revolución socialista: la eliminación de los cimientos del racismo y la desigualdad de clase. Es por eso también que todos los extranjeros en China hoy día son tratados bien y con hospitalidad, independientemente del color de su piel o la riqueza que posean. ¡Esa es la grandeza de la revolución socialista!

Nuestra historia aún se está escribiendo, a través de las entrevistas con los generales Sío Wong, Choy y Chui, transmite sus experiencias en la revolución socialista cubana y describe ese país antes y después de la revolución. Al hablarnos con sus propias palabras sobre las luchas y las tribulaciones de los cubano-chinos, ellos nos hacen comprender, con mucha perspicacia, que los chinos no se identificaban como una raza distinta al pueblo cubano, sino más bien como parte de una lucha junto a Fidel Castro, Ernesto Che Guevara y otros cubanos en la batalla por la liberación de su país. En la revolución socialista no existen distinciones raciales, solo manos que anhelan y luchan por la libertad.

■

Quiero agradecer a mis padres por su continuo apoyo a mi vida y mis estudios en el extranjero. También doy las gracias al director de televisión Wang Xinmin por su orientación y apoyo, y a los productores de televisión Zhang Mingzhi y Liu Xiangqun por la confianza depositada en mí y por ofrecerme la edición en inglés de *Nuestra historia aún se está escribiendo*. Expreso mi agradecimiento al señor Liu Guohua por toda la información sobre la historia de Cuba, a Cao Na y Li Wenming por su valiosa ayuda durante el proceso de traducción, a Wang Ludi y Meng Ran por traducir las partes en español del libro y a la señora Wang Ping por la corrección de mi trabajo. Agradezco a todos los que me ofrecieron comprensión y apoyo durante este proyecto. Sin todos ustedes, no hubiera logrado traducir este libro. ¡Muchas gracias!

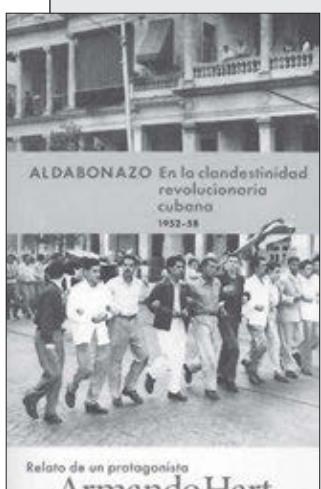
2008

Oferta especial: \$18 (hasta el 1 de marzo) Aldabonazo: En la clandestinidad revolucionaria cubana 1952-58

Por Armando Hart

En este relato testimonial de uno de los dirigentes históricos de la Revolución Cubana, conocemos a los hombres y las mujeres que dirigieron la clandestinidad urbana en la lucha contra la dictadura batistiana respaldada por Washington. Junto a sus compañeros del Ejército Rebelde, sus acciones y su ejemplo revolucionario a nivel mundial cambiaron la historia del siglo XX ... y la del nuevo siglo. También en inglés.

Vea lista de distribuidores en la página 4 o visite: www.pathfinderpress.com



Izquierda, cortesía de Moisés Sío Wong; derecha, Bohemia

Derecha, trabajador en lavandería china en La Habana, enero de 1959. Izquierda, Moisés Sío Wong, enero de 1959, como miembro del Ejército Rebelde. Wang Lusha, traductor de edición china de *Nuestra historia aún se está escribiendo*, dijo que el aprender sobre Sío Wong “cambió mi manera de pensar”. Los chinos a menudo son estereotipados como trabajadores de restaurantes o lavanderías, “o villanos traidores”, dijo Wang, pero en Cuba había alguien de origen chino “que llegó a ser general”.

No más discriminación contra chinos

Viene de la página 11

1898, guerras que se entrelazaron indisolublemente con la lucha para abolir la esclavitud y el trabajo en servidumbre en todas sus formas. Como subraya el relato de Sío Wong, no ocurrió nada parecido en ninguna otra parte del mundo donde se asentaron grandes números de trabajadores chinos. Tercero, y lo más importante, muchos lectores quedan asombrados al saber que hoy día en Cuba, a diferencia de cualquier otro país del mundo, la discriminación e incluso los prejuicios contra los cubanos de ascendencia china han dejado prácticamente de existir. No hay un “techo de cristal”; no existe un sector de la sociedad ni un nivel de responsabilidad donde haya cubano-chinos solamente en posiciones simbólicas. No hay empleos que sean típicamente “trabajos chinos”. Wang Lusha aborda este tema con elocuencia en el prólogo de esta nueva edición.

¿Cómo es posible? ¿Por qué en Cuba es distinta la comunidad china de la de Perú, Brasil, Argentina o Norteamérica? pregunta Sío Wong. “La diferencia”, contesta, “está en el triunfo de una revolución socialista”. Aquí “pusimos fin a las relaciones de propiedad que crean la desigualdad no solo económica sino social entre el rico y el pobre. Es lo que hizo posible que el hijo de un chino pudiera ser representante del gobierno, que pudiera ser cualquier cosa”.

Nuestra historia aún se está escribiendo es efectivamente una introducción a esa revolución socialista.

Cómo y por qué tantos jóvenes cubanos, igual que los tres autores, se sumaron a la lucha revolucionaria para derrocar lo que los trabajadores en ese país simplemente llamaban la “tiránica” en los años 50: la dictadura militar de Fulgencio Batista, respaldada por Washington.

Cómo y por qué el triunfo de esa inmensa lucha popular —que costó 20 mil vidas— abrió paso a la primera revolución socialista en América.

Cómo, al hacer esa revolución, millones de hombres y mujeres, jóvenes y viejos, se transformaron mientras luchaban para sentar las bases de un nuevo orden económico y social. Por qué la Revolución Cubana sigue siendo hoy día el único ejemplo vivo de lo que es una revolución socialista y de lo que pueden lograr los trabajadores comunes y corrientes, como aquellos que la hicieron y la siguen defendiendo.

La adición más importante a la segunda edición de *Nuestra historia aún se está escribiendo* es el prólogo del traductor chino Wang Lusha, que apareció originalmente como epílogo a la edición china de 2008. Él explica cómo se enteró por primera vez de los tres generales cubanos chinos y cómo sus historias lo impactaron. Wang da voz a la sorpresa y al sentido de orgullo de muchos chinos en todo el mundo, especialmente los jóvenes, que gracias a este libro han aprendido más sobre su propia historia de resistencia, combate y triunfo revolucionario. Agradecemos a Linette Chua en Manila por traducir el prólogo al inglés, y a José Ignacio Fernández Armas y Kagita Chen Xiulan en La Habana por traducirlo al español.

En esta nueva edición del libro se mejoraron las traducciones. Se agregaron notas al pie para aclarar ciertas referencias que, con el transcurso de más de una década, se habían hecho menos comprensibles. Y se actualizaron detalles biográficos en los datos sobre los autores y el glosario. Además se agregaron nuevas fotos e ilustraciones.

Ante todo, y lo más importante, el potente mensaje revolucionario de Armando Choy, Gustavo Chui y Moisés Sío Wong, en sus propias palabras, no ha cambiado.

Diciembre de 2017



Cortesía de Gustavo Chui
General Gustavo Chui se dirige a tropas cubanas que estaban luchando para defender a Angola, diciembre de 1987.

Obreros de Teva en Israel

Viene de la portada

Durante la última década, el gobierno israelí otorgó a la compañía unos 6 200 millones de dólares en exenciones impositivas y subsidios. Eso, junto con los ostentosos beneficios para los altos ejecutivos, irrita a muchos de los trabajadores.

“Recientemente, todos los directivos recibieron grandes bonos”, dijo Koznik. “¿Por qué tenemos los trabajadores que pagar por una mala administración?”

Los trabajadores de Teva se enteraron de los recortes y los cierres a través de los medios, no de la compañía. “Fue una sorpresa para los trabajadores”, dijo Koznik. “Queremos que Teva negocie con nosotros”.

La composición de la fuerza de trabajo en Teva no es inusual en Israel. El desarrollo de la industria y el creciente número de árabes, judíos, inmigrantes y otros trabajadores que trabajan lado a lado han abierto la puerta a la profundización de la lucha de clases a medida que la crisis actual del capitalismo continúa desarrollándose.

Un artículo del 15 de diciembre de Matti Friedman, corresponsal en Jerusalén del *Globe and Mail* de Toronto, describió una parte de las relaciones cambiantes entre los judíos y los árabes.

Friedman señala que después del anuncio del presidente Donald Trump el 6 de diciembre de que Washington reconocería oficialmente a Jerusalén como la capital de Israel y que eventualmente trasladaría su embajada allí, los dirigentes árabes convocaron un ‘día de la ira’ y un coro de observadores occidentales predijo una explosión”.

Pero eso no fue lo que sucedió. Los manifestantes que se presentaron en la Puerta de Damasco en la Ciudad Vieja de Jerusalén, cerca de muchos de los lugares históricos religiosos de la ciudad, “fueron superados en número por los periodistas”, dijo Friedman. “No hubo celebraciones masivas espontáneas por el lado judío ni disturbios masivos por el lado árabe. La semana pasada ha sido bastante normal”.

Árabes, judíos trabajan codo a codo

“Casi la mitad de los trabajadores árabes de la ciudad trabajan actualmente en áreas judías”, dijo. “Los salarios en los hogares palestinos provienen principalmente de los empleadores israelíes”, así que los palestinos y los judíos en Israel “están cada vez más entrelazados, y todos tienen más que

perder si las cosas se desmoronan”.

Friedman dice que para entender Jerusalén hoy hay que visitar la zona industrial Talpiot de la ciudad. Él describe su visita a un gran supermercado en la calle Ha’Oman. “Esta es un área israelí, pero de los más de 50 trabajadores que conté entre los pasillos de productos agrícolas y cereales, al menos dos tercios eran palestinos”, dijo. Vio a un cajero judío que servía a tres mujeres musulmanas.

Luego, “en un SuperPharm cercano, la escena era similar: una farmacéutica árabe que atendía a una judía con una receta médica, un cajero judío y dos árabes almacenando las estanterías”, escribió Friedman.

“Hace diez años, habría sido extraordinario ver a los clientes o vendedores palestinos en una parte judía de la ciudad, pero hoy lo notable es lo poco notable que se ha vuelto”, dijo.



Protesta de trabajadores farmacéuticos de Teva frente a fábrica en Jerusalén, 18 de diciembre.

PST va más al seno de la clase trabajadora

Viene de la portada

fondos del PST, adoptando la meta de recaudar 400 dólares y ganar 82 nuevos contribuyentes.

Como otros, los trabajadores en el sector minorista y sus familias, sienten los efectos de la crisis económica mundial y los ataques de los gobernantes capitalistas contra la clase trabajadora: empeoramiento de las condiciones de vida, mayor número de desamparados, falta de vivienda y atención médica asequibles, deportaciones, epidemia de opiáceos y la incesante guerra imperialista en el Medio Oriente.

Hablamos sobre cómo los trabajadores pueden luchar eficazmente para unificar a la clase trabajadora y trazar un curso de acción política independiente por la clase obrera para salir de la catástrofe social que enfrentamos. Muchos de los que conocimos dijeron que querían seguir hablando y aprender más sobre el partido, y obtuvieron suscripciones y libros. Cuarenta y cinco compañeros de trabajo y sus vecinos que conocimos yendo de puerta en puerta donaron un total de 311 dólares al fondo del PST.

Pat Scott trabaja en un Walmart en Seattle y encabezó el esfuerzo ahí. “Fue una oportunidad para hablar con otros trabajadores sobre algo más que trabajo”, dijo. Mientras iba de puerta en puerta en el barrio cerca de la tienda

da, una persona con quien habló dijo: “Te conozco, trabajas en Walmart”. Ella compró una suscripción.

“Estaba leyendo *El historial antiobrero de los Clinton* por el secretario nacional del PST Jack Barnes durante un descanso en el trabajo cuando un compañero de trabajo se acercó y me preguntó ‘¿Qué estás leyendo?’”, dijo Scott. “Le dije de lo que se trataba y le sugerí que lo comprara, y lo hizo”. Los partidarios de Seattle vendieron 22 suscripciones, 22 libros y recaudaron 70 dólares de ocho nuevos contribuyentes.

Los cinco libros ofrecidos a precios reducidos con una suscripción aparecen en el anuncio de la página 3.

En total, los miembros de la comisión vendieron 159 suscripciones al *Militante* y 160 libros, superando nuestra meta de 145 cada uno.

Isabella Graham de Chicago dijo que un compañero de trabajo contribuyó 10 dólares de cada cheque de pago recibido durante la campaña. “Los trabajadores necesitan un partido político que apoye sus luchas y los inste a organizarse”, le dijo a Graham.

Este esfuerzo de los miembros y partidarios que trabajan en el comercio minorista fue dirigido por el comité timón nacional de la comisión. Dirigieron todo el esfuerzo de la campaña para llevar al Partido Socialista de los Trabajadores más al seno de la clase trabajadora.

Para el final de la campaña los miembros de la comisión habían adquirido más confianza y determinación para seguir avanzando en la misma línea. Y para dar seguimiento a todos los que conocieron y que quieren aprender más sobre el partido.

A los trabajadores tras las rejas

Viene de la portada

condicional o provisional.

Y la negación de derechos constitucionales no termina con la excarcelación. A alrededor de 6 millones de prisioneros o ex prisioneros que han sido condenados o han sido forzados a declararse culpables de cargos criminales se les ha negado el derecho a votar.

Encarcelado desde 2016, el ganadero Cliven Bundy está luchando junto con familiares y partidarios contra los esfuerzos del gobierno de condenarlos por protestar contra las restricciones a los derechos de pastoreo de su familia y la incautación de su ganado. El apoyo a la lucha de los rancheros continúa creciendo. Los ganaderos de Oregón, Dwight Hammond y su hijo Steven, también fueron condenados en un caso añadido y enviados a prisión por luchar para poder continuar trabajando su rancho.

Los encarcelados por sus opiniones y actividades políticas, como Leonard Peltier, Mumia Abu-Jamal y los antiguos panteras negras Ed Poindexter, Jalil Muntaqim y Herman Bell, han estado luchando por décadas contra casos añadidos.

El sistema de libertad condicional con demasiada frecuencia es usado para regresar a trabajadores a la cárcel después de haber sido liberados. El rapero Meek Mill ha sido arras-

trado repetidamente a los tribunales y fue enviado de nuevo a la cárcel el mes pasado.

Los trabajadores presos son parte de la misma clase trabajadora que ha sufrido condiciones de depresión y ataques de los patrones y su gobierno por muchos años. Además, han sido arrastrados por el sistema antiobrero de “justicia” criminal.

Muchos buscan la manera de hacerle frente a las indignidades y los ataques infligidos al pueblo trabajador y están dispuestos a luchar por un cambio profundo. El *Militante* ofrece información invaluable sobre las luchas obreras y sobre el programa revolucionario y las actividades del Partido Socialista de los Trabajadores.

Les pedimos a nuestros lectores que hagan una contribución generosa al Fondo de Prisioneros del *Militante*, que nos permite ofrecer suscripciones con tarifa reducida o gratuitas a los trabajadores tras las rejas.

El ‘Militante’ toma una semana de receso

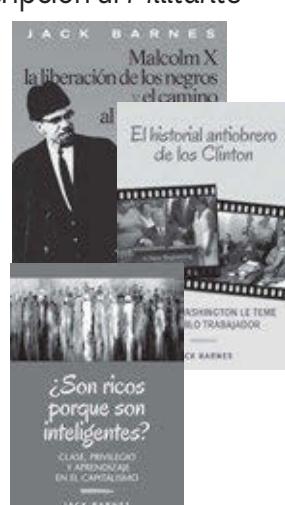
El próximo número se imprime el 4 de enero.

Oferta especial de suscripción y libros

Malcolm X \$10 - los demás \$5 cada libro – con suscripción al *Militante*

Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero

por Jack Barnes



Vea lista de ramas del Partido Socialista de los Trabajadores y Ligas Comunistas en pág. 4

¿Es posible una revolución socialista en Estados Unidos?

Un debate necesario entre el pueblo trabajador

por Mary-Alice Waters

“Son los pobres quienes enfrentan el salvajismo del sistema de ‘justicia’ en EE.UU.”

Los Cinco Cubanos hablan sobre su vida en la clase trabajadora norteamericana